



David Otero

La libertad es para utilizarla bien y
"trabajarse como persona"



En el mundo educativo es bueno tener los ojos bien abiertos. Mirar desde dentro y, por supuesto, desde fuera. Por este motivo presentamos en este artículo, la mirada de David Otero (Madrid, 1980) sobre la educación. David, conocido por muchos, es cantante, guitarrista, compositor y padre de dos hijos. Fue miembro del grupo de pop-rock El Canto del Loco (1994-2010). A partir de la disolución de uno de los grupos más importantes del panorama español, continuó su carrera en solitario como El Pescao. En la actualidad, y desde 2017, su música sigue muy vigente con discos como "David Otero", "1980" y "Otero y yo".

Además, hace dos años, lanzó su primer libro *Precipicio al mar* (Aguilar, 2019). Nos complace contar con la mirada de David. Una mirada sensata, a veces tímida, sincera y espontánea.



David
Otero



David Otero

 @davidotero

 @davidotermusic



P Buenas tardes, David. En primer lugar, quiero agradecerte tu enorme disponibilidad para conceder esta entrevista a la revista *Padres y Maestros*. Contar con tu visión desde la riqueza de tu vida, nos llena de satisfacción. Seguro que tu mirada nos permite profundizar, desde la sabiduría de tu vida, a docentes y a familias, a maestros en formación y a jóvenes alumnos.

R Buenas tardes, encantado de estar con vosotros.

P La visión del alumno es imprescindible para un profesor. Comencemos con tu visión como alumno. Entiendo que habrás apreciado bastantes cambios de tu época de estudiante con la que ahora viven tus hijos. ¿Qué recuerdos y experiencias guardas en tu memoria?

R Bueno... pues desgraciadamente no fui el alumno modelo que todo padre hubiera deseado tener en casa. Y ciñéndome a mis notas y a mi currículo académico, nos podemos encontrar con una media demasiado mediocre. Desde que tengo memoria llevo conmigo el lastre de las recupera-

ciones de septiembre. Por aquel entonces había que recuperar tres materias para no tener que repetir. Y si un niño repetía, quedaba una especie de mancha en tu historial académico que te iba a perseguir toda la vida. Vamos, que el que repetía era una especie de "marcado a fuego". Pero la verdad es que no llegué a repetir ningún año porque en el último momento aparecía una especie de capacidad que tenía escondida. Pero lo curioso es que como alumno disfrutaba de las clases, no tenía ningún problema de comportamiento, atendía, comprendía lo que se me decía. En resumen, me gustaban unas cosas más que otras. Pero muchos años después entendí el porqué de mi "mediocridad académica".

Resulta que nos llamaron del colegio de mi hija, cuando ella tenía once años, para decirnos que tenía una dificultad en los ojos. Apreciaban que en su capacidad lectora algo fallaba. Efectivamente, fuimos a un especialista que trataba todo el tema del movimiento de los ojos en la lectura y yo la acompañé. Le hizo una serie de preguntas, que según le contestaba mi hija, yo me estaba viendo reflejado. De tal forma que, al terminar de preguntar a mi hija, le comenté: "perdone, ¿podría realizarme a mí este test para saber cómo funcionan mis ojos a cierta distancia?".

Resultó que yo tenía un coeficiente casi nulo cuando mis ojos se tenían que fijar en un objeto situado a unos 30 o 40 cm. Esto se tradujo en un esfuerzo enorme para leer una hoja; mientras que cualquier otro niño, en el mismo tiempo, era capaz de leer tres o cuatro páginas. Yo nunca tuve ni idea de este defecto físico, y en los años 80 nadie se imaginaba que esto era un hándicap para estudiar. Así, dentro de mi entorno, pasé a ser el vago que no le apetecía leer. Y lejos de que me apeteciera leer, lo que me pasaba es que me costaba mucho más que a un niño sin esta dificultad.

Entonces mi forma de aprender necesitó utilizar otros recursos. Yo creo que cada uno tiene capacidades diferentes para aprender. Así descubrí que la música me permitía encontrar una capacidad que no sentía en otros ámbitos del aprendizaje. Era capaz de memorizar todas las can-



ciones, los arreglos, las melodías; cosas que en otra materia no lo era. Un aprendizaje en el que, sin lo visual, sin comprensión lectora, yo era capaz. Ahí es donde empecé a encontrarme feliz porque no estaba dentro del “estándar” de estudiante que se presupone en esa época.

Así, en cierta medida, curé la sensación que se me había impuesto de ser un chico menos capacitado para los estudios. Hoy me alegro enormemente de ello y ha sido una bendición porque me dedico a lo que me gusta. Y es que, en esta vida, todo son enseñanzas. Cualquier piedra en el camino te trae un mensaje al que hay que estar atento y descifrarlo.

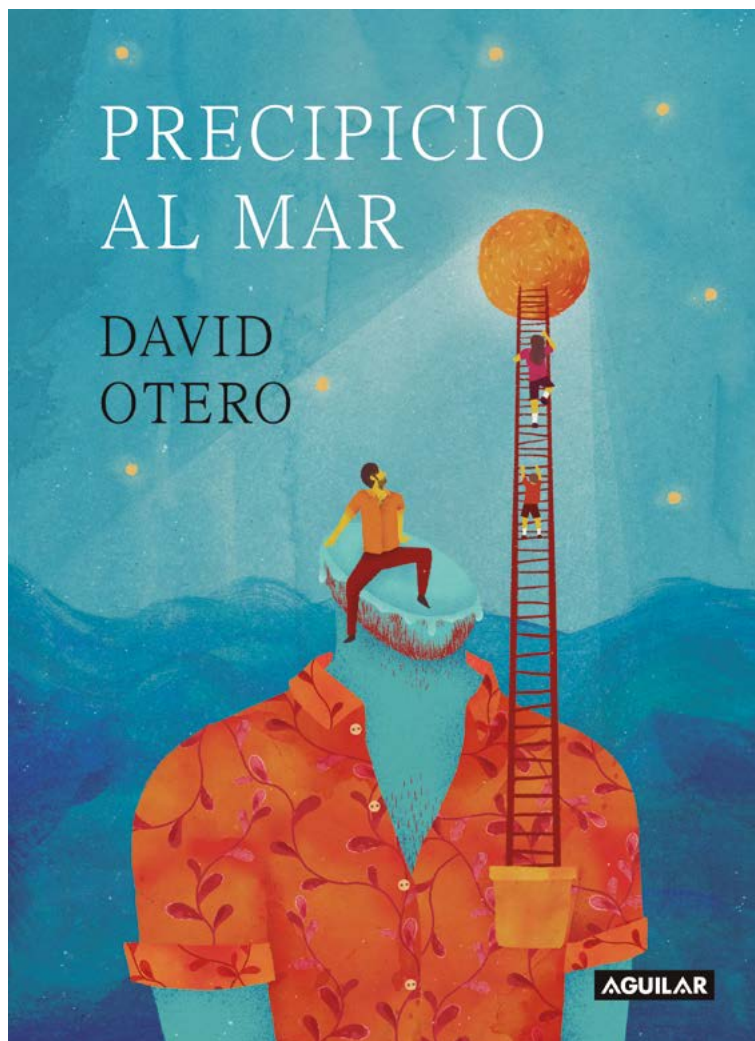
P Según nos cuentas, hoy quizás no te habría pasado. ¿Crees que ha cambiado tanto la educación?

R Sin ir más lejos, lo estamos experimentando con la pandemia. Estamos viendo cómo un chico es capaz de trabajar y comprometerse con sus estudios desde casa, al igual que la gente que está teletrabajando. Me parece increíble, cómo de esta situación tan amarga, vamos a aprender cosas. Por ejemplo, en el caso de mi hija, he comprobado lo aplicada y organizada que es; y cómo han subido las medias desde que tiene clases virtuales. Hemos visto, su madre y yo, cómo se retaba a sí misma y se preocupaba por mejorar sus resultados.

Además, yo creo, que lo que más ha cambiado es la capacidad de enfrentarnos a la vida de una manera real y virtual. Ojalá no nos hubiera tocado vivir esto. Pero, una vez que nos ha tocado, estamos demostrando que tener un plan de digitalización de la educación es algo que nos puede servir para otras acciones educativas. Por ejemplo, para niños que tengan que estar temporalmente alejados de las aulas o para intercambiar clases con diferentes zonas del mundo. O, simplemente, como integración en el sistema educativo.

Todo esto en mi época era totalmente impensable.

P Hay mucha gente que cuando estudia, no encuentra lo que quiere ser, no encuen-



En la pandemia estamos demostrando que tener un plan de digitalización de la educación es algo que nos puede servir para otras acciones educativas

tra su vocación. Desde tu experiencia qué les puedes decir...

R Yo, sobre este tema, algo sé. Empecé dos carreras antagónicas. Comencé Derecho y lo dejé tras el primer año. Luego inicié Gestión Aeronáutica y me gustaba. Allí encontré una materia que me alucinaba: la Meteorología. Parece extraño, pero justo cuando le estaba cogiendo gusto a



La voz es la herramienta fundamental del profesor y... ¿cuántos recursos le dedicamos a la voz del profesorado? Yo creo que nada o casi nada. Me parece que cuidar nuestras voces es un deber que nos tendríamos que poner como sociedad y no solo en el mundo académico

esta materia, me apareció la oportunidad de dedicarme a la música. Quizás podría haber sido el hombre del tiempo hoy en día.

Bueno, en serio, creo que es muy complicado para los jóvenes. A no ser que tengas una vocación desde niño. Pero esto es muy difícil con un mundo tan veloz y teniendo en cuenta que los adultos no vemos oportunidades donde los jóvenes sí las ven.

Cuando yo era chaval, la obsesión de mis padres era que yo hiciera Económicas, y a mí eso no me interesaba. Me gustaban los videoclips y las guitarras. Pero en el entorno adulto, en esa época, la aspiración máxima era ser un buen economista. Considero que, en gran parte, todo esto viene dado por las relaciones sociales que tienes en tu entorno. Uno es como es, en gran medida, porque se relaciona con los que tiene a su alrededor.

Me he dedicado ocho años a estudiar foniatría, quizás con la mejor profesora de

España, y me sorprende que en las aulas estemos a años luz de donde deberíamos estar. Las clases de los colegios, no están creadas para que el profesor emita su voz y el sonido llegue a todos los estudiantes en perfecto estado. Siendo la voz una de las herramientas fundamentales del profesor, o la más importante, me cuesta entenderlo. Es la herramienta fundamental del profesor y... ¿cuántos recursos le dedicamos a la voz del profesorado? Yo creo que nada o casi nada. Por tanto, no me extraña que los profesores lleguen a casa hastiados por no tener lugares acondicionados acústicamente para la docencia.

P ¿Tú crees que un maestro debería conocer muchas más técnicas de foniatría? ¿Sería bueno que hubiera otro tipo de asignaturas en su formación y en los colegios? El sistema educativo podría aportar algunas materias diferentes...

R No sé si soy el más indicado para contestar este tipo de preguntas, pero me encanta que me la hagas. Probablemente no eliminaría ninguna materia ya que fundamentan gran parte de lo que somos como seres humanos. Pero sí que es verdad que tendemos a ver la educación desde arriba hacia abajo. Es decir, parte del adulto y llega al niño. Y creo que el adulto en ocasiones peca de "soberbia" pensando que lo que le tiene que enseñar al niño es



muy importante. Y, sin embargo, yo creo que la educación sería riquísima si fuera desde abajo hacia arriba. No estaría mal dar un espacio a los niños dentro de la docencia donde ellos pudieran proponer asignaturas.

Y, por supuesto, las artes deberían tener mucho más protagonismo en el campo educativo. En ellas, como sociedad, encontramos consuelo, compañía y la capacidad más profunda de entender lo que somos en este planeta.

P Tienes fama de “padrazo”. ¿Qué nos puedes aportar como padre de familia de la sobreprotección, tan mencionada hoy en día?

R Yo intento darles bastante libertad a mis hijos. Tengo que agradecer a mis padres que en muchas ocasiones me dijeron “este es tu problema”. Y yo pensaba “si este es mi problema, lo tengo que resolver yo”. Para cosas importantes siempre estaban, pero en nimiedades de la vida siempre me planteaban que era mi responsabilidad y que yo las tenía que resolver. Me decían constantemente que las consecuencias de lo que yo hiciera, eran para mí. Y esto lo aplico muchísimo con mis hijos.

P ¿Crees que el hecho de darles esa libertad les hace ser personas mucho más seguras?

R Sin duda, cuando tú estás resolviendo tus problemas o conflictos desde pequeño y llegas a mayor, resuelves las situaciones mucho mejor que si no lo has hecho nunca. Muchas veces nos encontramos con muchos déficits cuando la gente sale a la vida. La gente se asusta porque la vida te pone a prueba y cuanto antes te entrenes para ello, mejor.

P Aprovechando que hablas de la libertad y haces mucha alusión a ella, quiero referirme a ese libro que escribiste en 2019 y que se llama *Precipicio al mar*, igual que una de tus canciones. Sin duda un libro entrañable que ya se conoce y merece la pena ser leído.



Tendemos a ver la educación unidireccional. Es decir, parte del adulto y llega al niño. Y, sin embargo, yo creo que la educación sería riquísima si fuera más bidireccional

R Es un libro orientado a que los hijos tengan libertad en todos los campos de su vida, que elijan y que, sobre todo, tengan libertad para sentir lo que ellos quieran. A ser únicos en la forma de sentir el mundo. Y desde ese enfoque, conté las experiencias que tuve como niño y las que he vivido con ellos en mi aprendizaje como padre. Hablo mucho de las primeras veces que afrontas la paternidad, cómo la vives, el nacimiento de mis dos hijos... Principalmente lo he escrito para dejarles a ellos su historia y que cuando se vayan haciendo adultos, conozcan esas inquietudes sobre sus primeros pasos por la vida. Y



también, a través del libro, les he dejado el mensaje de que la libertad es para utilizarla bien y "trabajarse" como personas.

P Pasemos a otra faceta importante en la vida de David Otero. Hablemos del David "artista", compositor, guitarrista, cantante, músico, creativo... ¿te has planteado alguna vez ser maestro de algo?

R La verdad es que la formación en voz es una de las cosas que más me gusta. Primero, porque lo he estudiado con mucha dedicación y empeño. Y es algo que me apasiona. Sobre todo, porque nuestra capacidad de hablar y comunicarnos es lo

que creo que más únicos nos ha hecho como seres humanos.

Si alguna vez tuviera que enseñar algo a alguien, tendría que ser algo sobre lo que tenga cierto conocimiento. Y ahora mismo en música y en voz es sobre lo que más conocimientos tengo.

P Está claro que la música aporta mucho. En la escuela, la música ha ido adquiriendo protagonismo. Las inteligencias emocional y musical se desarrollan más y mejor que hace años. Tú tienes esta cualidad y posibilidad de transmitir con tu música.

R No pienso tanto en ello. No sé si por protegerme o por ser más puro, lo enfoco desde lo que siento yo. Y es que puedes caer muy fácilmente en la soberbia y en creer que eres alguien especial, que has venido a este mundo a que la gente te admire. Y no es eso lo que yo quiero. Me centro más en lo que siento yo y, por supuesto, si la gente lo recibe, me parece maravilloso y me siento afortunado por "hacer sentir". Al final, el cómo lo sienten los demás te puede alimentar el ego en exceso.

P David, y de todas esas canciones que has compuesto, ¿hay alguna en especial que creas que transmite valores o sentimientos especiales?

R Hay una canción que según me preguntabas, estaba pensando en ella. Tal vez refleja un momento en el que sentí que este mundo va más allá de lo que yo creía. Es una canción que se llama "Despiértame" y que la escribí cuando estaba en Tailandia. Un amigo nos animó a volvernos ya que quería estar en su casa para Navidad. Y cuando estábamos de regreso en el avión, nos enteramos que hubo un tsunami y murieron muchísimas personas en la zona donde habíamos estado horas antes. Esto me generó una reflexión importante que convertí en esta canción, que para mí tiene mucho significado. Se trata de una canción que habla de lo cerca que estamos constantemente de la naturaleza y de lo que es. De la libertad que tiene para hacer con nosotros lo que quiera, porque pertenecemos a ella.



P En esta sociedad en la que se supone que la educación es uno de los pilares para sustentar el presente y, sobre todo, para construir el futuro, ¿qué crees que le sobra o le falta?

R Ya te he comentado, que entre otras cosas les sobra eco a las aulas, me parece básico. Faltan tratamientos acústicos para que los profesores puedan dar sus clases e ir a trabajar a gusto.

Al final, transmitimos gracias a la pasión que ponemos en el mensaje. Si un profesor está cansado mentalmente va a transmitir con menos pasión. Me sorprende que nadie piense en esto; que haya una reforma educativa y que no se dé la importancia que merece a la forma de transmitir en las aulas. La voz del profesor debería ser prioridad. La base de la educación es que el profesor transmita con pasión su mensaje y, para eso, es imprescindible la voz como herramienta principal. Nos gustaría concluir con algún mensaje para nuestros maestros, lectores de la revista...

R Les puedo decir que la pasión es lo principal y que el que se dedica a la enseñanza es porque su vocación la tiene clara. Es la primera profesión, la primera que nos hizo humanos. Y gracias a dedicarle tiempo al que tienes enfrente, sobre todo cuando se es pequeño,

Si un profesor está cansado mentalmente, va a transmitir con menos pasión. Me sorprende que nadie piense en esto; que haya una reforma educativa y que no se dé la importancia que merece a la forma de transmitir en las aulas. La voz del profesor debería ser prioridad

hemos llegado hasta aquí a lo largo de la Historia. También creo que hay que buscar soluciones al agotamiento lógico del profesorado, como mejora del sistema educativo. Y, por último, que no cesemos en transformar el sistema para que no sea tan unidireccional. Los niños no dejan de sorprendernos y darnos lecciones a los adultos.

P Muchas gracias, David. Ojalá, con la humildad y ejemplaridad que te caracteriza, sigamos disfrutando de David Otero como persona. Ha sido un placer conversar con un hombre jovial, espontáneo, que ama su profesión y que transmite con naturalidad sus opiniones. Te deseamos lo mejor y deseamos, con entusiasmo, seguir escuchando tu música, leyendo tus libros, disfrutando de esos mensajes cargados de convicción profunda en la libertad •